



Pedró de la Font del Desmany, con los tres sobrevivientes del Esbart.

*Los que encontré
en el camino*

"La colla" de "Romeus de l'Esbart de Vic"

por CAMILO GEIS pbro.

Nadie ignora la importancia del famoso «Esbart de Vic» en el renacimiento de las Letras Catalanas.

Yo conocí a sus dos últimos supervivientes: el Canónigo Dr. Jaime Collell, conocido por «el Canonge Collell», a secas, y Martí Genís y Aguilar.

Del «Canonge Collell», recuerdo el resonante homenaje que le tributó la prensa catalana poco antes de su muerte, acaecida en 1932.

Al cabo de un año moría Martí Genís y Aguilar. Yo asistí a su entierro en Vic, que fue una fervorosa manifestación de duelo. Teníamos la sensación que enterrábamos, con Martí Genís, a todo el famoso «Esbart» ausetano. Había gente de diversas comarcas. Yo iba con Joan Costa i Deu, Mosén Ramon Garriga, Anton Busquets i Punset, Joan M.^a Guasch, Alexandre Font y Alexandre Bulart.

Yo debía este homenaje a quien había saludado la aparición de mi primer libro de poemas «Balades i Cançons» con ditirámicas palabras.

En torno a estos últimos supervivientes de l'«Esbart», se congregó, en sus últimos años, una serie de los que llamamos «lletraferits», de diversas comarcas, deseosos de continuar los famosos encuentros literarios «vora la Font del Desmai». Estos encuentros habían de tener, cada año, un carácter ritual, de homenaje al pasado y de remozamiento del presente en marcha. El mismo nombre de la espontánea congregación trashumante — «Romeus» de l'Esbart de Vic — ya lo indicaba. «Romeus», es decir peregrinos.

En el literario peregrinaje de 1932, el último que presidió el celebrado novelista ausetano, autor de «Julita» y «Sota un tarot», Martí Genís, dejé oír mi voz con unas estrofas que figuran en uno de mis libros:

**Vora la Font del Desmai
repetiu les esbartades:
que la deu de les cantades,
ací no s'estronqui mai.**

**Prop de la Font es renovi,
d'any en any, la deu de l'art.
Qui una vegada la provi,
es farà ocell de l'Esbart.**

Muerto Martí Genís, presidió las «esbartades» el popular escritor Anton Busquets y Punset, fundador y alma de la «Colla», originario de tierras gerundenses, el conocido autor d'«Aires del Montseny», a quien dedicamos antaño un sentido artículo bio-bibliográfico en estas páginas de «Revista de Gerona».

Quiero hacer resaltar algunos nombres de estos «romeus», de estos peregrinos de las letras con los que yo tuve poca o mucha relación:

Mosén Ramón Garriga

De este inspirado sacerdote poeta, con quien tuve gran relación durante su dilatada vida, que hizo famoso el sobrenombre de «L'Ermità de Samalús», tengo escrita una prolija biografía, de la que daré un especial resumen otro día en las mismas páginas de esta revista.

Joan Vilata i Roca

Maestro Nacional. Escribió «Fauls de l'antigor» y «Garbó».

«Fauls de l'antigor» es un denso libro de fábulas, en verso fácil, asequible a los niños de la escuela primaria, a quienes iba dirigido. Va precedido de un interesantísimo estudio de la historia de la fábula, debido a la pluma de otro Maestro Nacional, de quien hablaremos más extensamente: Miquel Bosch i Jover. Precisamente en la dedicatoria que puso el autor del libro al ejemplar que me mandó, hace referencia a la «Colla», puesto que dice: «A l'amic i company de la «Colla» de «Romeus de l'Esbart de Vic» el R. Mn. Camil Geis».

El otro libro, «Garbó», es calificado por su mismo autor de «collita poética». Lleva un prólogo de Busquets y Punset.

Josep M.^a Vilarmau

Folklorista, músico y poeta. Dijo Mosén Balledó que era uno de aquellos hombres que encarnan toda una comarca. En calidad de folklorista, principalmente, fue colaborador de muchas publicaciones. Encontraríamos trabajos suyos en las colecciones de «Patria», de Manresa, «Scriptorium», de Ripoll, «Felibrige», de Provenza, «Lo Gay Saber», de Tolosa, y de otros periódicos. Como músico, tenía diversas composiciones para coro, que formaban parte del repertorio del Coro Parroquial que él mismo dirigía y acompañaba al órgano en Santa María de Marlés, donde había nacido en 28 de agosto de 1900 y donde murió en 7 de octubre de 1957. Como poeta, escribió un pequeño libro de poemas, cuyo monotematismo respondía a su título, «Núria», y otro, también monotemático, «Holocaust», inspirado en la muerte prematura de su hijo primogénito.

Mossén Pere Verdaguer

Poeta, crítico y ensayista. Mi segundo libro de poemas, «Glossari de Pietat», salió acompañado de un extenso prólogo, escrito por encargo del editor Joan Costa y Deu. Es un estudio de mi poesía de carácter religioso, que posteriormente incorporó a su libro de ensayos, «Estudis Literaris». Leandre Amigó, en la prestigiosa revista «Paraula Cristiana», y Magí Valls, en el diario

«El Matí», hicieron cálidos elogios de estos estudios. Dirigía una página literaria «Belles Lletres» en el periódico «La Comarca de Vic».

Nació en Vic en el año 1888 y murió asesinado en 21 de octubre de 1936, en plena guerra civil, cerca de Sant Julià de Vilatorrada, y fue enterrado en el cementerio de Sant Sadurní d'Osormort.

En tan luctuosas circunstancias, se perdió el original del libro de poemas «Aures de la Plana», que tenía preparado para publicar.

Me había dado a conocer unos inspirados versos que Guerau de Liost había escrito para proemio de dicho libro, que también se habrían perdido. Lástima, porque contenían una magnífica evocación del paisaje de la Plana de Vic. Únicamente recuerdo una de sus magistrales pinceladas, que son toda una síntesis de aquel paisaje:

Terra de cendres de lleixiu...

Algunas de las composiciones de este frustrado libro habrían visto la luz en las páginas de diversas publicaciones. Unas, las podemos leer en el volumen dels «Jocs Florals de Barcelona» de 1935, en los que habían obtenido Accésit a la Englantina.

Recuerdo una graciosa anécdota de la fiesta de aquellos «Jocs Florals». Actuaba de secretaria la entonces juvenísima escritora María Luz Morales. El hecho de salir premiados en aquella tres sacerdotes corroboraba aquel pareado de Santiago Russiñol:

Als Jocs Florals catalans, no hi falten mai capellans.

Pues bien, no se si al leer la tarjeta de cada uno de los sacerdotes premiados y al dar sus ojos con la abreviatura de «prevere», a la señorita secretaria le salió un «pebre», o si fue pura invención del desvergonzado periódico «El Be Negre», la cuestión es que dicho semanario escribió, con su desenfadado humor: «Resulta que tots els clergues llorejats tenien un cognom igual. La senyoreta Maria L. Morales, secretària, els cridava per aquests noms: Camil Geis Pebre, Pere Verdaguer Pebre, Anton Navarro Pebre».

Después de aquella memorable fiesta, ya no nos vimos nunca más.

Miquel Bosch i Jover

Otro Maestro Nacional dedicado a las Letras. Fue alumno de Busquets i Punset y su aprovechado discípulo en el cultivo de las Letras. «Poeta y Pedagogo» fue el título de un artículo emotivo que Octavi Saltor le dedicó en «El Correo Catalán», a raíz de su muerte.

Había nacido en Calders el día 29 de junio de 1900. Su primer maestro fue, como hemos insinuado Busquets i Punset, Maestro Nacional de aquel pueblo. A sus tiernos años, muerto su padre, médico de la localidad, la familia se trasladó a Artés, «de cuya población — escribió Busquets Molas — se consideraba más hijo». Esta consideración fue correspondida siempre por el pueblo de Artés, cuyo Ayuntamiento le declaró hijo adoptivo de la villa y dio su nombre a las nuevas Escuelas Nacionales, en un solemne acto de homenaje póstumo, el día 22 de octubre de 1961.

Pero tampoco le olvidó el pueblo de Hostalets de Balenyá, donde ejerció de Maestro durante largos años y donde murió mientras continuaba ejerciendo dicha profesión docente. En un solemne acto necrológico, presidido por el Obispo de Vic, Dr. Masnou, se dio el nombre de Miquel Bosch a la plaza del pueblo. Bien merecía este homenaje quien había sido propuesto, más de una vez, para director de un Grupo Escolar de Barcelona, cuya distinción había declinado para poder continuar viviendo en un terruño donde había puesto tantas raíces.

Tenía un gran conocimiento de las lenguas clásicas — latín y griego — y de diversos idiomas modernos.

Era Miembro de la «Casa Municipal de Cultura Jaime Balmes», de Vic, en cuya ciudad fundó, con otros compañeros, el «Patronat d'Estudis Auseñens».

Colaboró en diversas publicaciones, principalmente de Vic, y en el diario «Patria», de Manresa.

De su Maestro Busquets i Punset heredó la dirección de la «Revista Ilustrada Jorba», de Manresa.

Había concurrido a muchos certámenes literarios donde había cosechado no pocos galardones. En dichos certámenes se había distinguido por concurrir a temas obligados. Precisamente con tema obligado, dedicado al lago de Banyoles, le fue premiada una colección de poemas titulada «A l'estany de Banyoles», en los Juegos Florales celebrados en la «Ciudad del Lago», en 1948, de cuyo certamen quedó constancia en un magnífico volumen. Creo que fue la última fiesta literaria en que nos vimos.

Publicó un «Pomell de Caramelles» y, con estilo más bien didáctico, dos libros de «versos para felicitar»: uno, navideño, y otro, para todo el año.

Hombre de una gran bondad traducida en religiosidad. Su espíritu está todo vertido en aquella «Acció de gràcies», reiteradamente publicada en ojas sueltas, que empieza:

**Gràcies, Senyor, pel meu grapat de terra
vivificat pel vostre bleix diví...**

Con ocasión del homenaje póstumo celebrado en Hostalets de Balenyá, del que ya hemos hablado, se publicó un «Recull d'ofrenes», debido a diversas firmas. La mía está debajo de un soneto que quiere ser un retrato del pedagogo-poeta, cuyo último terceto, alude a su constante concurrencia a certámenes literarios, diciendo:

**Per sempre més, quan vegi un escenari,
em sembrarà que han de sortir a cridar-hi
un nom volgut: Miquel Bosch i Jover.**

Murió en Hostalets de Balenyá el día 17 de noviembre de 1961.

Otros «Romeus de l'Esbart de Vic»

A los nombres de los biografiados, ya desaparecidos, habría que añadir muchos otros. Recuerdo el publicista Esteve Busquets Molas, los poetas Miquel Salarich y Mosén Jacinto Costa, y los hermanos Vilarrubia, a quienes tanto deben las Ciencias Naturales.

No faltó, procedente de Barcelona, donde vivía a la sazón, a algunas de estas romerías, el publicista Manuel Brunet, originario de tierras ausetanas.

Estampes de l'Esbart

El último «esbartaire», Martí Genís i Aguilar, dejó, inédito, un libro de sonetos glosando las figuras de sus compañeros de l'«Esbart», ya todos fallecidos, que fue publicado, en 1933, en el XXV volumen de la «Biblioteca d'Autors Vigatans», precedido de un dibujo de la «Font del Desmaí».

Hace un par de años un vendaval derribó el «desmaí» centenario y el monolito conmemorativo del «Esbart». El «Patronat d'Estudis Auseñens» proyecta su restauración.